



FAO: Los precios mundiales de los alimentos alcanzan su nivel más alto en casi cuatro años.

Posted on Octubre 5, 2026

(Roma) Los precios mundiales de los alimentos subieron por tercer mes consecutivo en septiembre, lo que elevó el índice de referencia de las Naciones Unidas a su nivel más alto desde noviembre de 2022, según un informe publicado el 2 de octubre por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

El Índice de Precios de los Alimentos de la FAO promedió 136,0 puntos en septiembre, un 1,5 por ciento más que en agosto y un 5,8 por ciento más que en el mismo mes del año anterior. El índice se mantiene por debajo del récord de aproximadamente 160 puntos alcanzado en marzo de 2022, durante el impacto inicial de la guerra entre Rusia y Ucrania, pero la última lectura confirma que la inflación mundial de los alimentos, que se había moderado durante gran parte de 2024 y 2025, está repuntando nuevamente.

Los cereales y el azúcar fueron los principales responsables de la caída. El subíndice de cereales subió un 5,1% en septiembre, con el trigo aumentando un 6,3%, el maíz un 5,6% y el arroz un más moderado 1,4%. El azúcar subió un 6,1% ante las expectativas de una menor oferta. Los aceites vegetales subieron un 0,9%, liderados por el aceite de palma, mientras que la carne bajó un 1,1% y los lácteos se mantuvieron prácticamente estables, con un descenso del 0,1%.

Los cuellos de botella en el transporte marítimo agravan los daños causados por el clima.

La FAO señaló dos conjuntos de problemas interrelacionados. El primero es el clima: la sequía en algunas zonas de Norteamérica, las precipitaciones monzónicas inferiores a lo normal en la India y las lluvias inusualmente intensas en Brasil han ensombrecido las perspectivas de las cosechas de este año, mientras que el fortalecimiento del fenómeno de El Niño está afectando negativamente a los cultivos en el sudeste asiático. El segundo es el transporte. El tráfico marítimo a través del Mar Negro sigue restringido, y la continua incertidumbre en torno al Estrecho de Ormuz, escenario de un enfrentamiento entre Irán y las fuerzas occidentales desde febrero, sigue interrumpiendo el movimiento de buques cisterna y carga a granel a través de uno de los corredores de transporte marítimo de energía y fertilizantes más transitados del mundo.

El economista jefe de la FAO, Máximo Torero, describió este patrón como un aumento generalizado de los precios de las materias primas que cada vez tiene más probabilidades de llegar a los estantes de los supermercados, sobre todo en los países que dependen en gran medida de los alimentos y el combustible importados.

El informe sobre la oferta y la demanda de cereales que acompaña al documento de la agencia tampoco resultó alentador en lo que respecta a la producción. La FAO prevé ahora que la producción mundial de cereales disminuya un 2,1 % en 2026, hasta situarse ligeramente por debajo de los 2980 millones de toneladas, mientras que se proyecta que el comercio mundial de cereales se reduzca un 3,5 % con respecto a los volúmenes récord alcanzados en 2025/26. Una cosecha menor que se transporta a través de una red de transporte más congestionada y costosa es el tipo de combinación que tiende a mantener los precios elevados durante más tiempo del que sugeriría un solo mes malo.

La interrupción del tráfico marítimo en el estrecho de Ormuz merece especial atención por parte de los compradores de insumos. La región del Golfo Pérsico suministra aproximadamente un tercio de la urea comercializada a nivel mundial y una parte significativa del amoníaco, y el estrecho en sí transporta normalmente cerca del 30 % de los fertilizantes comercializados internacionalmente. Incluso con el transporte marítimo solo parcialmente restablecido desde el inicio de la crisis, el efecto dominó en los costos del nitrógeno ha sido una de las amenazas más silenciosas pero persistentes para la economía agrícola mundial este año.